

# EL PROGR

Escandell, Jesús L. 7

Semanario radical & Organó de la Unión Repu

blica todos los sábados • Fundador: D. Vicente Casesnoves Gandía •

Y así, caídos todos moralmente por el vicio de la murmuración, nos vamos segando mutuamente como se han segado este año sin fruto esos campos de arrozales que tumbados por los pedriscos, cubrían ayer nuestra vega.

Para que podáis juzgar sobre qué clase de murmuradores somos los peores, voy a referir la siguiente anécdotilla tomada de la Historia:

«Napoleón I, el hombre más mimado de la fortuna y por lo mismo el más envidiado de la tierra, fué llevado un día por unos palaciegos buscones á un reservado de palacio, con cierto aire misterioso. Allí contaron al Emperador que ciertos amigos suyos habían murmurado de S. M. llamándole ambicioso y suplantador de tronos. A los cuales contestó Napoleón: «apartad, víboras palaciegas que venís á arrojar en mi alma vuestro serpe venenoso. Id á vaciar el vi-

en sediciones populares. El fantasma monstruoso del no ser beatificado y expuesto sobre túmulos imponentes, mientras enormes campanas, desde lo alto de nuestras torres babilónicas, lanzan á todos los vientos sus voces sepulcrales.

Esto es todo lo que hoy podemos decir desesperadamente, *murmurando* de nuestra famosísima Iberia.

¿Pero podrá la vieja España levantarse, sacudir el sudario que la envuelve y regresar á la vida? ¿Quién sabe! Pensemos en Europa y no perdamos la esperanza. Sus brisas la rejuvenecerán; y no puede estar lejos el día en que haciendo reverdecer el seco árbol ibérico que se llama corazón, se logre el que florezca y dé los frutos de redención que son la solidaridad y el amor.

Salvador Martínez Tormo.

## A Curita

Así me gustas, simpático Curita, que te encabrites, y echando espumarajos por el colmillo nos insultes en tus *brillantes* y *deslumbradores* Centelleos; estás en punto de caramelo.

¡Con que tenemos envidia! ¡Qué perpicaz! Confesamos paladinamente que donde pones el ojo... y esto nos aterrera.

¡Bienaventurados los pobres de espíritu! De espíritu ¿eh? No sé si tu seso es capaz de comprender los textos evangélicos que claramente dicen:

San Mateo capítulo 19.

«20: Dícele el mancebo: Todo esto guardé desde mi juventud: ¿que más me hace falta?»

21: Dícele Jesús: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dálo á los pobres; y tendrás tesoro en el Cielo; y ven, sígueme.

22: Y oyendo el mancebo esta palabra se fué triste; porque tenía muchas posesiones.

23: Entonces Jesús dijo á sus discípulos: De cierto os digo que un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos.»

¡De posesiones, de riquezas! ¿eh?

Es evidente, divertidísimo Curita, que si los republicanos en su inmensa mayoría somos pobres *no de espíritu sino de posesiones* ¿eh? según el texto del evangelio literalmente transcrito, resulta como consecuencia lógica que los republicanos son los escogidos de Jesús.

Tú mismo, graciosísimo Curita, dices que la Iglesia desplegó en el acto de la fiesta mucha grandeza, y como quiero combatirte con los textos en la mano, dime si es así como se cumplen los preceptos evangélicos.

Y volvemos al de San Mateo:

«5: Y cuando ores, no seas como los hipócritas: que ellos aman el orar en las sinagogas y en los cantones de las calles en pie para que sean vistos de los hombres; de cierto os digo *que ya* tienen su pago.»

6: Mas tú cuando ores, éntrate en tu cámara y cerrada tu puerta ora á tu Padre que está en secreto: y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.»

Claro es que donde dice *sinagoga* debe leerse Iglesia.

¿Quieres más caldo, saladísimo Curita? Pues voy á complacerte para que sepas que te estimo de verdad á ver si puedo conseguir que te *salves del fuego* del Infierno y si te enmiendas tal vez puedas quedarte en la mansión del célebre purgatorio cuyo invento tantas pesetas os ha proporcionado: para ejercer la caridad dando limosnas á los pobres sigue al pie de la letra lo que dijo Jesús según San Mateo capítulo 6. «2: Cuando pues haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de tí, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo *que ya* tienen su recompensa.

3: Mas cuando tú haces limosna no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.»

Solamente obrando así es como podrás

El señor delegado de Hacienda de esta provincia dirige una circular á este Municipio, en la que recuerda se halla en descubierto el mismo por el concepto de reintegro de haberes del personal de prisiones.

Se acuerda por el Concejo autorizar al señor Alcalde para que ordene la colocación de nuevos aparatos de gas en Secretaría, prestando su conformidad al presupuesto presentado al efecto que asciende á 73'90 pesetas, de cuya cantidad se tiene que rebajar el 10 por 100, concesión que hace la empresa.

Presentado el proyecto de Presupuesto municipal para 1914, se acuerda

valía á un acontecimiento literario. Lucano estuvo completamente identificado con Homero. Y una generación de literatos lo estuvieron con Lucano. El resurgir de nuestra literatura en la edad moderna, después de estar la ciencia oprimida por los feudales, es consolador. La sátira mordaz de Quevedo, la nítida prosa de Alarcón y la poesía de Góngora, Argensola y otros rompen el hielo que entumeció la literatura. Si Zorrilla no hubiera cantado á las delicias de un carmen de Granada, ni á la gracil ostentación de un viejo patio de Sevilla, ni Blasco Ibáñez hubiera aspirado el aroma de una noche saturada de olores que ensanchan el placer del vivir para traducir á su literatura la vida nocturna en la vega de Valencia, Galdós hubiera sustituido á toda esta pléyade de literatos. Si se lee á Galdós, se vive en la morada de la Fantasía, se oye una música divina en la que el murmullo del agua que choca con violencia contra los peñascales, se confunde con el gorgojo del ruiseñor cuando desgrana incesantemente las ritmas de un pulido madrigal á la luna.

La literatura española encuentra en la pluma de Galdós verdaderas fases. El ha conseguido realizar en el arte escribir una revolución. Su Teatro tiene la particularidad de emocionar. Por él ha pasado una víctima del destino, luchando por la existencia, dejando patentizadas las penalidades de un vivir errante; un sér desvalido tiene en las obras de Galdós frases de consuelo, anatemas fulminadas contra las injusticias de una sociedad podrida. Todas las grandes injusticias han sido objeto del comentario del gran maestro, y su contrariedad por tamaña desigualdad, ha sido traducida en sus libros para que las generaciones venideras sepan encontrar en ellos una tradición con fuentes históricas, por cierto impregnadas de fidelidad.

El lector del eminente maestro se fabrica á sí mismo una vida ficticia, limpia de bajezas, germen de inefables purezas que se derraman por todo el espíritu...

Y el forjador de todas estas innovaciones en la vida moderna, asoma en su venerable frente, cárcel de una mentalidad prodigiosa, la divisa de la modestia.

Periodistas brillantes cuyas crónicas denotan el talento de su autor; literatos admirados por una serie de intelectuales; actores cuya sabiduría en el arte de Talía, con sus gestos, con sus ademanes inducen al desborde de los sentimientos humanos, y el ejército intelectual de España siente por el insigne literato verdadera admiración, que se comprende cuando han sufrido éstos las emociones que presenta en su Teatro la literatura de Galdós.

También para los secuaces de Marte, que han leído á Galdós en sus «Episodios Nacionales», su talento encuentra admiración entre ellos.

Puede decirse que el gran dramaturgo es el paradero de todas las admiraciones por parte de los que admiran y comprenden las enseñanzas de su Teatro que cuajadas de pasatiempos, rodeados por la realidad, dejan entrever sus hermosas tesis.

Moret, Labra, Azcárate, Benavente, Morayta, quinteto de paladines de la intelectualidad patria, creyeron propicio el momento de pedir el premio Nobel para él, que honra á España con los destellos inagotables de su alta mentalidad, y con su firma acreditadísima solicitaron de la Academia de Stokolmo el lauro para Galdós.

Unos cuantos ruines pretendieron eclipsar al blasón que para España significa el autor de «El abuelo», y propusieron en su lugar á otro candidato merecedor de tal distinción.

Y entonces se advierte el más feroz ultramontanismo, restando méritos á Galdós, haciendo una urdimbre de apócrifas injurias, que por fortuna para la España identificada con él fueron rechazados, dejando al descubierto su mezquindad en el valor.

No han cesado los malvados en su labor de ruindad para eclipsar al verbo de la inspiración, y la Academia de Suecia (nos cuesta trabajo decirlo) ha denegado la solicitud de hombres tan preclaros.

Mucho lo lamentamos. Si tuviéramos que hacer una galería de hombres ilustres, para nosotros, D. Benito Pérez Galdós hubiera sido el primero en que patentizaríamos sus excelsas aptitudes.

Mientras, estemos al lado de sus admiradores. ¡Y veremos salir de la estancia de Minerva á un batallón de hombres de ciencia ofreciendo sus respetos, despreciando las bajas é insulsas pasiones de sus detractores, homenajando al ilustre heterodoxo.

Y el público dirá como nosotros:

¡Viva Galdós!

Isidro Escandell Ubeda.

## El premio Nobel.

Pérez Galdós.

D. Benito Pérez Galdós, ilustre leader de la democracia, es el genuino representante de una España literaria que nace y muere con él al mismo tiempo. Esto lo pregona «Casandra» al pedir explicaciones á «D.ª Juana», catequista, bregando la primera entre el hogar y el arroyo, originándose un diálogo que al público emociona, fascina, enloquece.

En la antigüedad existió un Homero que entreténía con sus odas á la multitud. Una poesía de Homero equi-